

Director Riccardo Cascioli

HECHOS PARA LA VERDAD

EL ANUNCIO

Segunda ruptura: habrá cinco nuevos obispos lefebvrianos

ECCLESIA

04_02_2026



Luisella
Scrosati



Nuevas ordenaciones episcopales a la vista para la Fraternidad Sacerdotal San Pío X. Así lo ha anunciado públicamente el Superior General de la FSSPX, Davide Pagliarani, el pasado 2 de febrero, al término de la homilía con motivo de las vesticiones en el

Seminario Santo Cura d'Ars en Flavigny-sur-Ozerain, Francia: "Creemos que ha llegado el momento de reflexionar sobre el futuro de la Fraternidad San Pío X, sobre el futuro de todas las almas que no podemos olvidar, que no podemos abandonar. Y esto plantea interrogantes que nos hacemos desde hace tiempo y a los que hoy, quizás, debemos dar una respuesta".

Pagliarani ha revelado que había escrito al Santo Padre "para explicarle esta situación tan particular en la que se encuentra la Fraternidad y para pedirle que tomara las medidas necesarias para que esta labor pueda continuar", pero "estas razones no han encontrado por ahora una puerta abierta en la Santa Sede [...]. ¿Debemos seguir esperando antes de pensar en la consagración de los obispos?". Según el Superior general, ya es hora de actuar: "Por eso pensamos que el próximo 1 de julio podría ser una buena fecha, una fecha ideal [para las ordenaciones episcopales]. Es la fiesta de la Preciosísima Sangre de Nuestro Señor".

Poco después, un comunicado de la Casa Generalicia de Menzingen confirmaba oficialmente la decisión y la fecha del 1 de julio. Según nuestras fuentes, serán cinco los sacerdotes que recibirán la ordenación episcopal de manos de monseñor Bernard Fellay y monseñor Alfonso de Galarreta, uno más que los obispos ordenados por Marcel Lefebvre el 30 de junio de 1988 (*en la foto*).

El anuncio de nuevas ordenaciones episcopales por parte de la FSSPX no es, desde luego, ninguna sorpresa. El abad de Journa, director del importante Distrito de Francia de la FSSPX y rector durante más de veinte años del seminario de Écône, comenzó a calentar motores cuando, en las *Lettres aux Amis et Bienfaiteurs*, del 19 de junio de 2024, explicó que los cuatro obispos ordenados en 1988 por Lefebvre "en aquel momento eran bastante jóvenes, obviamente lo son menos treinta y seis años después. Dado que la situación de la Iglesia no ha mejorado desde 1988, se ha hecho necesario considerar la posibilidad de darles asistentes, que algún día se convertirán en sus sustitutos".

Pocas semanas después del fallecimiento de monseñor Tissier de Mallerais (8 de octubre de 2024), uno de los cuatro obispos consagrados por monseñor Lefebvre, Davide Pagliarani, *en una entrevista* a la revista *The Angelus*, había comenzado a sensibilizar a sus oyentes, "romanos" y no romanos, de que la FSSPX necesitaría nuevos obispos, ya que la muerte de monseñor De Mallerais, junto con la expulsión de Richard Williamson de la Fraternidad (quien también falleció, el 29 de enero de 2025, después de haber consagrado a otros seis obispos), había reducido a la mitad el número de obispos lefebvrianos: "Está muy claro que esta muerte plantea la cuestión de la

continuidad de la obra de la Fraternidad, que ahora solo cuenta con dos obispos y cuya misión para las almas parece más necesaria que nunca, en los tiempos de terrible confusión que vive hoy la Iglesia”, declaró don Pagliarani el 1 de noviembre.

Apenas dos meses después, el *Courrier de Rome*, revista oficial de la FSSPX, publicaba un artículo del abad Jean-Michel Gleize, teólogo de la Fraternidad, que fue miembro de la “comisión” encargada de relacionarse con la Santa Sede, cuando Benedicto XVI inició las conversaciones con vistas a una posible regularización, artículo dedicado íntegramente a la posibilidad y la necesidad de consagraciones episcopales sin y contra el mandato del Papa, con la intención explícita de “llevar a los fieles católicos a no dudar cuando llegue el momento, a la hora fijada por el Superior General”. En este artículo se encuentra toda la «doctrina» de la FSSPX relativa a las consagraciones episcopales en “estado de necesidad” (tendremos ocasión de hablar de ello).

El 13 de diciembre de 2025, en Friedrichshafen, interrogado sobre la posibilidad de próximas ordenaciones episcopales sin mandato pontificio, don Pagliarani dejaba entrever que estaban en el horizonte: “Es una pregunta del millón... No estoy aquí para dar fechas ni nombres, pero sí para confiarles esta intención de oración”. En esta ocasión, el Superior General elogió la “prudencia sobrenatural” de monseñor Lefebvre, “que demuestra, diría yo, su docilidad al Espíritu Santo”. Esta “prudencia” es el eje de la posición de la FSSPX y la razón que subyace a la consagración de nuevos obispos, con o sin mandato de la Santa Sede. La supuesta intuición sobrenatural de Lefebvre estaría en la posibilidad de transmitir el poder de orden incluso contra la voluntad del Papa, ya que, al usurpar las prerrogativas petrinas, se trataría de una eventual transmisión del solo poder de jurisdicción, no del poder de orden. La situación de necesidad que vive la Iglesia desde el Concilio Vaticano II justificaría, en este sentido, la licitud de proceder a ordenaciones episcopales sin mandato: estas no serían cismáticas, ya que no pretenden transmitir la jurisdicción, y por lo tanto no usurparían las prerrogativas que se derivan de la primacía petrina.

Ya hemos tenido ocasión de explicar por qué este planteamiento es erróneo, y tendremos ocasión de volver sobre el tema. Por ahora, nos limitamos a tomar nota del anuncio, a la espera de las “explicaciones complementarias sobre la situación actual y sobre su decisión” prometidas por el mencionado comunicado de la Casa Generalicia, que permitirán tener una visión más completa de la situación. Del mismo modo, tomamos nota de una **primera reacción** por parte de la Santa Sede, bastante escueta, a través del director de la Sala de Prensa, que manifiesta la voluntad del Papa de continuar los contactos con la FSSPX, con el fin de “evitar rupturas o soluciones unilaterales con respecto a los problemas surgidos”.